

¿QUÉ VER?

AL ENCUENTRO DE MR. BANKS

La película, con Tom Hanks y Emma Thompson, narra el tira y afloja de las negociaciones sobre la adaptación al cine de 'Mary Poppins'



POR **CARLA CRESPO**
Escritora

«La cinta está plagada de diálogos irónicos»

«Con el estreno de 'El regreso de Mary Poppins', con Emily Blunt interpretando a la famosa niñera, a la vuelta de la esquina, es inevitable acordarse del clásico protagonizado por Julie Andrews y Dick Van Dyke. Resulta cuanto menos curioso pensar que a P. L. Travers, la autora del libro homónimo, le desagradase la elección del actor estadounidense para el papel del entrañable Bert. Es precisamente esto lo que nos narra 'Al encuentro de Mr. Banks', el tira y afloja de las negociaciones sobre los derechos de 'Mary Poppins' para su adaptación al cine, además de la dramática infancia de la escritora», describe la escritora valenciana Carla Crespo.



AL ENCUENTRO DE MR. BANKS

Director: John Lee Hancock. Elenco: Tom Hanks, Emma Thompson. EE UU, 2014.

«Protagonizada por un siempre eficaz Tom Hanks en la piel de Walt Disney y una prácticamente perfecta en todo Emma Thompson, consigue que terminemos encariñándonos con la atormentada y, a veces, insoportable Pamela», cuenta. «La película sorprende y emociona. Está plagada de diálogos punzantes e irónicos, con una cuidada fotografía, un plantel impecable de actores y una banda sonora que nos transporta a nuestra infancia», asegura.

¿QUÉ LEER?

LO QUE ARRAIGA EN EL HUESO

La fascinante novela de Robertson Davies se adentra en la vida de Francis Cornish, un misterioso coleccionista de arte durante la Segunda Guerra Mundial



POR **JOSEP LOZANO**
Experto en moda

«Aborda cómo se forja el carácter»

«Fascinante novela que nos adentra en la vida de Francis Cornish, un misterioso coleccionista de arte que acaba involucrado en el robo y falsificación de obras durante la II Guerra Mundial. Su infancia, formación artística e iniciación amorosa serán, junto con la increíble vida de sus padres y de su tutora, la excusa para adentrarnos en un mundo de convicciones y creencias por la manera de vivir y pensar de la sociedad de finales del XIX y principios del XX», asegura el experto en moda y exdirector técnico de la Valencia Fashion Week, Josep Lozano.



LO QUE ARRAIGA...

Autor: Robertson Davies. Estilo: Prosa. Libros del Asteroide. 496 páginas. España. 2008. Precio: 20,85 euros.

«Es sin duda mi novela favorita por cuanto significa el arraigo y la condición de nuestro aprendizaje, donde todo parece predestinado para que seamos lo que el capricho de las fuerzas de otro mundo pretende», afirma. «Es la vida misma, con sus manipulaciones, compromisos y etiquetas que hacen que llevemos prendidas, mas allá de nuestro convencimiento, muchas creencias que nos harán ser de una cierta manera. Nos hace reflexionar sobre los secretos de cómo se forja nuestro carácter, porque al final somos lo que aprendemos», asevera.

¿QUÉ ESCUCHAR?

CHINOOK WIND

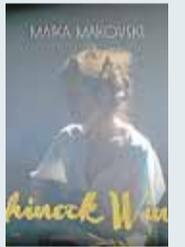
El álbum de Maika Makovski es un disco intimista y alegre, compuesto por la artista después de viajar a Malta para saciar su inquietud de reencontrarse con los orígenes de su familia



POR **PILAR ALMENAR**
Periodista

«Recorre ciudades, emociones y raíces»

«Que te pidan recomendar un disco es una trampa mortal. ¿Cómo no recomendar mil? Así que he hecho lo más sencillo: he mirado mi estante de vinilos y he elegido uno al que tengo cariño por varias razones. 'Chinook Wind', de la compositora Maika Makovski, es un disco intimista y alegre en el que esta enorme artista andaluza-maltesa-balear recorre ciudades, emociones y raíces. Lo compuso tras viajar a Malta para saciar su inquietud de reencontrarse con los orígenes de su familia», asegura la periodista valenciana Pilar Almenar.



CHINOOK WIND

Autora: Maika Makovski. Fecha de publicación: 2016. Género: Pop. Discográfica: Warner Music Spain

«Makovski cuenta que aquel viaje le permitió descubrir de dónde venía y comprender que aunque nunca encontró su apellido en el listín telefónico cuando lo buscaba de pequeña, sus orígenes están a la vuelta de la esquina. Me regalaron el vinilo de este disco por mi cumpleaños (incluía un cd que no podré reproducir), pero también podéis encontrarlo en Spotify. Escuchar su poderosa voz dulce, ácida, amarga, salada o agria (según le de la gana) sonando en los altavoces de mi viejo tocadiscos rescatado del exterminio del contenedor me pone la carne de gallina», cuenta.

Le encantaban los sacapuntas. Los de metal de toda la vida. Y esos manuales que le das a la manivela y afila el grafito hasta parecer un punzón. Un punzón tan afilado que las palabras salían de él cortantes. Crimen, desamor, estulticia, vergüenza, corrupción, emoción, pasión.

Escribía sangre y con ella montaba una carnicería. Escribía carne y con ella montaba un banquete. Y escribía banquete y montaba una historia en la que un chef de la vieja escuela cocinaba el mejor solomillo Wellington con un delicado puré de patatas al estilo de Robuchon. «Comed queridos, comed», gritaba a sus comensales el cocinero en medio de la algarabía.

Todos ellos eran invitados de excepción para esta historia, en la que un lápiz muy afilado hacía de anfitrión y elegía a quién sentaba a su alrededor. Como si el hecho de poder escribir lo que quisiera, le dotara

de un poder extraordinario. El poder de la libertad de expresión: de tener un púlpito desde donde dejar correr las palabras, un estrado desde donde contar sus diatribas, un escenario desde donde expresarse como quisiera. Sin goma de borrar que acalle su voz, sin guillotinas que mutilen sus relatos.

Un banquete de libertades en el que el lápiz afilado sentó a su lado a un refugiado repudiado, de los de devolución en calien-

SACAPUNTAS

EL COMECOCOS
JESÚS TRELIS



te, para que con él se representara a todos aquellos que huyen de la represión en su país; sentó a un periodista de un lugar donde aún se impone la dictadura, para que pudiera escribir sin ataduras lo que ocurre donde las mordazas ocultan la verdad; sentó a un pobre anciano al que la soledad le dejó sin palabras, para que pudiera conversar sobre su vida y refrescar sus refranes de antaño: «Loro viejo, no aprende a hablar». Los cristianos perseguidos, los musulma-

nes marginados, los reprimidos por pensar de tal manera y los castigados por escribir poemas que no gustaban a los del otro bando: « Con sangre de cebolla/ se amamantaba./ Pero tu sangre,/ escarchada de azúcar,/ cebolla y hambre».

Un banquete de libertades donde el artista censurado dejó correr sus pinceles sobre el mantel; donde una joven dejó caer su burka y se reivindicó más allá de ser mujer; donde a un niño, al que le robaron su infancia explotado en unas salinas cerca de Salta, le devolvieron las alas para que jugara, creara, soñara... Y su piel quemada dejó de estar destrozada por las yagas y en sus manos, en vez de un pico, hubo libros. Y un lápiz. Como el lápiz que aclamaba libertad en manos de un autor al que le gustaba escribir extrañas historias, que fluían al ritmo de la manivela de su viejo sacapuntas. Historias con besos, por supuesto. Besos con punta.